

EL DOLMEN:

Un domingo más, el ruido del despertador me sobresalta de mi profundo sueño. Asomado a la ventana contemplo el despejado cielo y se entrevé el comienzo del buen día que no se va a hacer esperar. Salgo con mi macuto de casa y cojo dirección hacia el cementerio. Una vez en el mismo, y por la carretera, llego hasta la otra puerta; siguiendo dicha carretera llego hasta las pistas que van a Alza.

Recorro un trecho hasta coger un camino que junto a un vertedero de escombros sale por monte hacia el merendero de Cuatro Vientos.

Con grandes esfuerzos y conteniendo la respiración consigo pasar entre toda la basura. Me da pena pensar en la pobre familia que habita en una bonita casa junto a la escombrera.

Siguiendo el sendero llego hasta una pista. Hace años, aquí, donde termina el sendero, existía un caserío, junto al que los escondidos cazadores esperaban las presas que no llegaban. Sigo por aquí hasta llegar al merendero de Cuatro Vientos.

Desde aquí sigo por una buena pista, ahora muy destrozada y embarrada por el paso de grandes camiones. Pasando por varios caseríos con sus ruidosos perros llego hasta una carretera. Sigo unos metros más adelante y llegó a, un cruce por donde se puede ir al merendero Arkiri.

Me dirijo allí para comer el bocadillo que en el macuto llevo. Tras un breve descanso vuelvo al cruce de antes para coger la pista que lleva hacia San Marcos.

Cuando termina la pista de carretera que he seguido hasta ahora, cojo por una fuerte pendiente por monte hacia la derecha hasta llegar a una buena carretera, que debe venir de Rentería hacia San Marcos.

Esta carretera lleva a unas canteras. Siguiéndolas unos pocos metros, a nuestra iz-

HAITZETAKO TXABALA





quiera sale un camino, lo sigo y en la primera hondonada a mi izquierda, con un gran bosque cercado por alambres, allí se encuentra mi objetivo, el dolmen Haizetako-txabala.

Dolmen bien conservado, de cámara rectangular, corto y cerrado con cuatro losas verticales y una más que lo cubre; se alza sobre un gran túmulo de piedras en medio de un hermoso bosque.

Se halla a unos 230 metros de altura y en las coordenadas $1^{\circ} 46' 17''$ N - $43^{\circ} 17' 42''$ E.

Una vez conseguido mi objetivo, descanso apoyado en el dolmen. Mi mente empieza a

soñar con esta soledad, con los hombres que hicieron este monumento... Entre divagaciones ando, cuando el ruido ensordecedor de dos motos me hace despertar.

Cogiendo de nuevo mi macuto, ya que la paz que había antes, ahora se veía rota por el tronar de los motores, dirijo mis pasos de nuevo hacia San Sebastián para encontrarme con la civilización y la monotonía de siempre, pero pensando en que el domingo que viene podré ir a otro recóndito lugar y disfrutar de la paz que tanto necesitamos.

JOSEAN